

La Habana, Cuba, lo de junio de 1954.

Srta Gabriela Mistral.
Consulado de Chile.
61 Broadway.
New York, New York.

Mi querida y admirada Gabriela.:

Recibí hace unos meses su cariñosa y alentadora tarjeta que mucho le agradece. Me prometía pasar a su lado momentos de inolvidable gracia para el espíritu, pero -para desgracia de Cuba - su viaje fué breve y no alcancé a escucharla. Ni a llevarle mis poemas como usted me había pedido.

Ahora van aquí, a ver si la encuentran. Y pongo mucha fe en el envío. Pero llevan algo más, un ruego.

Después de veinte años de trabajo cotidiano en la poesía, y después de casi una docena de cuadernos líricos que he ido publicando en Chile, Argentina, Santo Domingo y Cuba - un poco despedidos, como mi alma y mi errancia - voy a intentar una síntesis, con aquellos poemas de mayor comunicación. Tengo ya el libro seleccionado y la editorial. Son unos cien poemas, o poco más - que quisiera que fueran menos -, algunos breves, a ver si pueden darme el resumen de mi desvelo de tantos años. No es que piense que he dejado de ser un fervoroso y apasionado aprendiz cotidiano de la poesía, pero a los cuarenta años se puede intentar un recuento.

Le envío una parte de los poemas, de las distintas zonas del libro, a ver si tiene tiempo de leer algunos y a ver si la lectura de ellos le sugiere algunas palabras sobre mi poesía, o bien una carta que yo pudiera colocar frente a "Los días y los años", que así se llama mi libro lírico. Se que le pides prólogos y cartas. Yo no quiero tanto, pero quisiera unas palabras tuyas por una razón que bien podríamos llamar de emotiva intimidad: fué una carta suya, fueron palabras tuyas, las primeras que recibí y me conmovieron, cuando en Chile me iniciaba en mis afanes poéticos. Nunca lo he olvidado y nunca se ha olvidado usted de alentar a su amigo.

Y acaso hay otra razón más. En Chile no me perdonarán mi errancia americana, mi aparente despegó, mi sentido de una América como cosa mayor, como cosa de todos. Son muy pocos los capaces de comprender, allá, que la llama de Martí quema y que su amor obliga; que nuestra América es un solo país, una sola patria, y que solo nos dividen tabiques de prejuicios. Allí los ~~mexicanos~~ que miran hacia Moscú, y quieren ser más de la tierra que las piedras, me llamarán desasidado, infiel, sin sospechar que nuestra América - tan agónica y tan maltratada - ha de estar por encima de todo y de todos.

Naci en 1914 en Santiago de Chile y soy de Chile mi infancia, - viajes a los puertos del norte y del Sur, temporada en Valparaíso-, mi adolescencia y juventud, vividas en Santiago. Madurando mi juventud vine a La Habana, en 1939. Tengo pues quince años en las Antillas. Vivi unos años en Santo Domingo. Luego ~~xxix~~ volví a Cuba. Esta vez viví en Bayamo, en el Oriente de la Isla. Ahora, hace poco, estoy residiendo en la Habana. Tengo una hija de diez años, nacida en Bayamo. Mi esposa es también bayamesa. La ciudad ~~magistral~~ de santidad civil cubana - Bayamo - tiene mucho cariño de mi vida.

[Carta] 1954 jun. 1, La Habana, Cuba [a] Gabriela Mistral, New York [manuscrito] Alberto Baeza Flores.

AUTORÍA

Baeza Flores, Alberto, 1914-1998

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1954 jun. 1, La Habana, Cuba [a] Gabriela Mistral, New York [manuscrito] Alberto Baeza Flores. 2 h. ; 28 cm. + Selección de poemas (37 h. ; 28-15 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)